

..Para una agenda teológica 2011-2013 del FMTL

Theological Seminary at the FMTL'2011, Dakar
Co-building a planetary Agenda for Theology for the next (two?) years

0. Introducción: Ésta es una actividad del FMTL:

(Tratando de enmarcar el "Seminario de Producción Teológica" en los objetivos del FMTL)

- El objetivo de este seminario del FMTL, realizado en el contexto del FMS, ámbito privilegiado único para la teología, es elaborar una «agenda» para la teología en su nivel planetario. **No estamos defendiendo nuestras propias prioridades** locales o regionales para colocarlas en esa agenda global de la teología. Trayendo nuestras visiones locales sobre lo global, queremos programar-sugerir una agenda teológica global. Damos por supuesto que las agendas locales y regionales permanecen.
- Debemos aclarar si esta agenda teológica del FMTL debe ser pensada en función de las comunidades de fe y de pertenencia religiosa (cristianas y no cristianas), o **en función de una teología con responsabilidad macroecuménica**, inter-religiosa, supra-religional... planetaria y «axial»... O combinando las dos responsabilidades... En todo caso, como FMTL nuestro trabajo teológico quiere ser multi-religioso por principio, aunque, de hecho todavía nos falte mucho en la realización de esta dimensión (un desafío a estudiar en Dakar).
- Estamos pensando no en una "agenda teológica del FMTL" **única y vinculante**, sino en un conjunto amplio de prioridades temáticas y de propuestas operativas (consultas teológicas, colaboraciones inter-institucionales, publicaciones colectivas...) asumidas como patrocinadas por el FMTL, como la aportación del mismo para hacer avanzar nuestras teologías en el nivel planetario en los próximos (¿dos?) años en lo que consideraríamos las fronteras teológicas más urgentes. No pretendemos que todos trabajemos en todos los temas.
- **No tenemos ni buscamos un lenguaje común**, una única categorización universal, imposible epistemológicamente. Buscamos una plataforma amplia en la que con lenguajes y juegos de categorías diferentes podamos entendernos, dialogar e, incorporando las diferencias, colaborar en algunas prioridades asumidas como comunes.

Esquema sobre el que ubicamos estas ideas

El FMTL no habla para ni en nombre de todas las teologías, sino desde y para las «teologías liberadoras contextuales que trabajan por 'otro mundo posible'». Queremos tomar esta constatación precisamente como el esquema de pensamiento sobre el que ordenar nuestra propuesta:

- teologías **LIBERADORAS**: impulsadas por el «principio-liberación» que conciben la realidad como historia como proceso utópico-liberador desde la opción por los pobres (que incluye muy diferentes «pobrezas»)
- teologías **CONTEXTUALES**: que, encarnadas en sus contextos locales, parten de la realidad y que vuelven a ella con un compromiso militante de praxis de transformación histórica, tanto local como global.
- teologías **DEL OTRO MUNDO POSIBLE**, que nosotros llamaremos **AXIALES**, es decir, aquellas... que reconocen su centro de gravedad más del lado del futuro que del pasado, que asumen ya conscientemente que estamos en un tiempo axial de rupturas y de nuevas dimensiones, y que intentan construir realmente la otra teología posible, en medio de los tsunamis culturales y paradigmáticos que venimos experimentando

Vamos a estructurar nuestra propuesta desde este mismo esquema tripartito, sobre esas tres dimensiones de nuestra teología, por motivos de simplicidad y claridad, y sólo como un modesto punto de partida para el debate colectivo.

1. Prioridades para una agenda de trabajo de las TLs para los próximos (¿dos?) años esquemática en tres dimensiones (liberación, contextualidad y axialidad)

• *En la dimensión liberadora*

Creemos que a pesar de la juventud de nuestra teología liberadora, su consistencia, su sentido, sus planteamientos fundamentales alcanzaron madurez hace varias décadas, y pese a los malos tiempos que corren, se mantienen firmes y no están en peligro. El fundamento de la teología liberadora, el «**principio liberación**», goza de buena salud y no es motivo de preocupación en sí mismo en este momento. ¿Sería no obstante necesario confrontar nuestros fundamentos clásicos con los nuevos planteamientos académicos en materia de filosofía política y sociología, que proponen hace ya tiempo una reconsideración de la política precisamente en torno a «la idea de Justicia» (Rawls, Sen)? ¿No deberíamos estar presentes intensivamente en ese debate? ¿Deberíamos asimismo incorporar esos actuales avances en una versión renovada de la fundamentación misma de nuestras Teologías de la Liberación, para que puedan dialogar con esta corriente tan importante y tan actual?

Al nivel de la práctica diaria lo más urge nuestra atención de acompañamiento es la **crisis económica mundial**. Debemos denunciar con más energía profética y más penetración teórica económica la «vuelta de tuerca» que la dominación económica, en manos de las grandes multinacionales y del sistema económico global, de los eufemísticamente llamados «los mercados», está dando sobre los pobres y las clases medias, en medio de una hegemonía cultural que ha logrado imponer con los medios de comunicación a su servicio, presentándose como un sacrificio inevitable y beneficioso para la humanidad. Como Teologías de la liberación, tenemos la obligación de desafiar esa hegemonía cultural neoliberal que somete a los pobres, y de acompañar más de cerca y más eficazmente a las iniciativas y movimientos populares e incluso gubernamentales que resisten actualmente (en América Latina concretamente vivimos esto en el ALBA y el movimiento bolivariano). Tal vez necesitamos visitar teológicamente el tema de las fronteras y vínculos entre fe y política, y de nuestra relación con las mediaciones civiles y políticas para “el otro mundo posible” -y para el Reino- que ya se dan autónomamente en la sociedad, ante las que no podemos quedar pasivamente al margen.

En un campo más teórico, necesita atención urgente el encuentro, el cruzamiento, la reelaboración de la dimensión liberadora de la teología, del «principio liberación», en los nuevos paradigmas de la actual «**época axial**» que atravesamos, para ir preparando la teología liberadora propia de la nueva época, la teología de una liberación holística que sea realmente axial, o post-axial. Esta relectura, que ya está iniciada, sí debiera ser incorporada a nuestra agenda operativa para estos próximos años. No podemos vivir de renta de una teología liberadora cuyos fundamentos teóricos fueron establecidos en un tiempo que ya no es el actual, y que demanda estos nuevos abordajes y cruzamientos.

• *En la dimensión contextual*

La dimensión contextual de nuestra teología la reviste rostros y urgencias plurales, conforme a la irreductible variedad de los diferentes lugares geográficos, sociales y humanos en los que nos movemos. En este nivel, es cada teología la que siente mejor las urgencias propias de su contexto y por tanto su agenda operativa local o regional.

De cara a una agenda global, el FSM es un lugar ideal para percibir las urgencias mayores de nuestro contexto a nivel planetario. En este seminario podemos discernirlas y escoger consensuadamente las que nos parezcan prioritarias entre las que en el FSM hemos percibido. Nosotros sólo sugeriríamos, sólo como un punto de partida para el debate, si se acepta, **estas prioridades**:

- las víctimas la crisis económica mundial,
- las víctimas (humanas y no) del adveniente desastre climático (la Tierra, el agua, la comunidad de la vida, la humanidad, el patrimonio cultural y espiritual acumulado...)
- las víctimas de los conflictos inter-culturales e inter-religiosos...
- las víctimas de las guerras y las armas.

- *En la dimensión «axial» (teologías «del otro mundo posible»)*

Después de casi 50 años de teologías liberadoras y 10 del Foro Social Mundial, creemos que hay suficiente claridad como para dar un impulso notable a esta tercera dimensión, sobre cuyo eje se viene curvando hace tiempo el horizonte. El «otro mundo posible» no es sólo el que con nuestro esfuerzo queremos construir; es también una transformación cultural radical que estamos experimentando, como resultado de un concurso de fuerzas que no conocemos ni podríamos controlar, un verdadero *tsunami* cultural. Estamos -como vienen anunciando los mejores observadores- en un «tiempo axial», en una transformación que contornea la realidad sobre un eje cuya exploración nos puede ayudar a ajustarnos a su movimiento en la nueva dimensión. Sólo entrando decididamente por esa conciencia de **axialidad**, podremos ayudar a construir el otro mundo posible y su correspondiente teología, la «otra teología posible». Como teólogos/as, hombres y mujeres especialmente vueltos hacia la amplitud mayor del horizonte del futuro, necesitamos optar más decididamente por este tiempo nuevo que ya vivimos, y como FMTL asumir conciencia de su carácter verdaderamente «axial», y dar prioridad en esta segunda década de FMTL-FSM a acompañar y secundar esa transformación axial, con todas las transformaciones y rupturas que sean necesarias, que proponemos agrupar aquí en cuatro núcleos paradigmáticos:

- El **paradigma de género**.

Acompaña a las teologías liberadoras desde el principio haciéndose presente en los movimientos y teologías feministas (y también la wumanista, la mujerista, la teología de las mujeres africanas, la de las asiáticas, y otras) con un conjunto de **herramientas peculiares** (como la categoría de análisis "género", que se ha convertido en un instrumento de obligada referencia para toda teología) y un **abanico de desarrollos temáticos** que han ido profundizando y enriqueciendo notablemente su propuesta, sobre la corporalidad, la sexualidad, las orientaciones sexuales, el racismo, el etno-racismo, la violencia de género, la marginación de la mujer, la feminización de la pobreza, el cruce eco-feminismo, etc. Se puede decir que, desde hace varias décadas, se trata de uno de los filones más eficientes y activos de entre el conjunto del movimiento de las teologías de la liberación. No se trata de un campo temático sectorial (unas teologías "de genitivo"), sino una **perspectiva de teología fundamental**, que implica una transformación transversal de todo el campo teológico y una afectación global a la vida: desde la práctica más cotidiana, hasta la imagen misma de Dios y otros símbolos religiosos, todo queda transformado por esta nueva perspectiva superadora del patriarcalismo, del *kyrialismo*, del racionalismo desgajado del *oikos* multi-relacional y holístico del que equivocadamente nos separamos en algún momento de nuestra historia ancestral.

Aunque esta perspectiva y la Causa que la mueve no es «asunto de mujeres», sino una realidad profundamente humana y humanizadora, y aunque no hace falta ser mujer para sentir la necesidad urgente de asumir decididamente esta Causa, creemos que son sobre todo las **agrupaciones específicas en esta línea teológica**, presentes en este Foro, quienes con mejor conocimiento de causa podrán proponernos las prioridades (tanto en contenidos temáticos como en enfoques hermenéuticos) que deberíamos asumir para la agenda teológica global que pretendemos elaborar en este FMTL. Y ello, no sólo porque ellas son expertas en teología feminista, sino porque son las mujeres quienes más sufren en propia carne el sexismo, y porque como teologías de la liberación no sólo queremos hablar en favor de los pobres, sino **acoger en nuestra teología las voces** de las personas a quienes la opresión silencia.

- El **paradigma pluralista**.

El inclusivismo actualmente hegemónico en las Iglesias y en las teologías, no es más que una forma de exclusivismo atemperado. Necesitamos terminar de cruzar el puente y pasar al nuevo territorio emergente, el «**pluralismo de principio**». Nuestras religiones fueron elaboradas en un tiempo en el que era posible el exclusivismo, la absolutividad y unicidad de cada religión. Ese tiempo se acabó, aunque las religiones se empeñen en prolongarlo, con la complicidad con las teologías que todavía no han despertado. El paso que se dio del exclusivismo al inclusivismo no resuelve los problemas, sólo los pospone. Es la hora de reconstruir toda nuestra teología sobre la evidencia del «pluralismo de principio», el fin del mito de la superioridad religiosa de principio, y el desplazamiento del horizonte hacia una «religación profunda», que nos sitúa más allá de los exclusivismos e inclusivismos históricos.

Todavía, la mayor parte de nuestras teologías son confesionales, inclusivistas y no pocas veces cripto-exclusivistas; no están preparadas para **dialogar y colaborar/intercambiar con las otras religiones** en pie de igualdad; no exploran la posibilidad de hacer teología desde una responsabilización

planetaria inter-religiosa, única forma de posibilitar la convivencia fraterna de las religiones y una alianza de todas ellas en favor de la Paz y del Bien Común de la Humanidad y del Planeta.

Sólo una teología así, axialmente «pluralista», que abandone definitivamente los exclusivismos, las superioridades, las auto-atruciones de unicidad y absolutidad, y la consiguiente visión proselitista del mundo... podrá ser teología «axial», del nuevo tiempo, una teología que asuma lúcidamente los ejes en torno a los que ya está girando el mundo actual y abriéndose a otro tipo de conciencia. **Reconvertir toda la teología tradicional** desde la nueva perspectiva pluralista, podría ser una tarea prioritaria en la que podríamos proponernos converger muchos de nosotros/as en estos (¿dos?) próximos años.

Y aunque se sale de nuestra área estrictamente teológica, ¿deberíamos preguntarnos si el FMTL podría estudiar la posibilidad de propiciar un **Foro Macroecuménico de las religiones** y tradiciones espirituales, para unirse en el dar respuesta a la urgencia climática y económica actual?

- El **paradigma ecológico**.

Una buena parte de nuestras teologías siguen moviéndose en el imaginario elaborado por los relatos míticos religiosos de la «historia de salvación (humana)», revelada en los últimos cuatro milenios, ignorando lo que hoy sabemos sobre los 13.700 millones de años de historia cósmica de este universo. Buena parte de nuestras teologías siguen siendo **todavía dualistas**, imaginando que están ante un segundo piso superior, sobre-natural, divino, eterno... para el cual hay que vivir, frente a este piso inferior en el que estamos, natural, maligno y tentador, efímero, simple dispensa material de recursos utilizables. Siguen hablando nuestras teologías -a veces un poco pudorosamente- de una **salvación postmortal celestial** del ser humano, como si ese fuera el objetivo único de la vida humana. Sigue siendo una **teología antropocéntrica**, que nos confina en nuestro software particular desgajándonos y alienándonos respecto de la Tierra y el cosmos. Nuestra teología no dejará de legitimar la destrucción de la naturaleza mientras no cambie su visión. No dejaremos de destruir la naturaleza mientras no adquiramos la convicción religiosa de que somos parte de ella.

Muchas religiones y no pocas de sus teologías todavía tienen a lo divino y a lo sagrado confinado en la llamada «**transcendencia**», concibiendo a Dios como «theos», como un «Señor» ahí fuera, ahí arriba, dejando a este mundo privado de divinidad e incluso de sacralidad, y sediento de reencantamiento.

El planeta se confronta con la **sexta extinción masiva de la vida**. Ahora no por un asteroide, sino por el propio ser humano. Con su sistema de vida, se ha convertido de hecho en una fuerza geológica destructora de la biodiversidad a un ritmo mil veces mayor que antes de la aparición del ser humano. Con la contaminación atmosférica estamos provocando un calentamiento planetario -ya casi con seguridad- mayor de los 3º, considerados el límite cuya trasgresión desencadenará un caos irreversible que extinguirá masivamente la vida y la humanidad misma. Y nuestras religiones y teologías, que no denunciaron esta orientación suicida durante los siglos pasados, todavía hoy se muestran reticentes, lentas para asumir esta urgencia de vida o muerte, que ya se cobra anualmente cientos de miles de víctimas, que dentro de 20 años se calcula que llegarán al millón.

No poca teología todavía piensa que lo ecológico es importante, pero que sería sólo un capítulo adicional a ser encajado en el viejo esquema de pensamiento, el mismo que nos ha llevado al ecocidio actual. Nos hace falta desarrollar esa teología con unas bases nuevas que ya hemos iniciado; una teología oiko-centrada, que rompa con la vieja distinción entre lo natural y lo "sobrenatural", y que deseche la idea estrictamente trascendente de la divinidad que desacraliza y despoja de dimensión divina a la naturaleza; una teología que dialogue con la «**ecología profunda**» y deje de entender antropocéntricamente la realidad como «historia de salvación de la humanidad» y se oriente hacia un *oiko-centrismo*... Es decir, una teología axialmente nueva, concebida desde esos nuevos ejes.

Deberíamos acordar introducir en nuestra agenda teológica inmediata esta prioridad urgentísima de desarrollar esta teología ya iniciada. Las teologías indígenas y feministas tienen mucho que decir y que aportar en este campo.

- El **paradigma post-religional**.

Ya se ha hecho lugar común, incluso en la sociedad civil, la crisis de la religión que ya alcanza a medio planeta, mientras en la otra mitad una reviviscencia religiosa explota en nuevas Iglesias, religiones, espiritualidades sincréticas y una avalancha neo-pentecostal... ¿De cuál de estas **dos mitades de la humanidad** será el futuro? Los datos tan contradictorios que observamos posibilitan los diagnósticos más dispares. Pero alzando la mirada para ver el tramo más amplio posible del río de la historia, parecería que a pesar de todas los meandros y remolinos, el río como conjunto encamina sus

aguas en una única dirección global... Las poblaciones que salen de la pobreza y acceden a la educación y a la cultura urbana moderna, pronto se resienten en su religiosidad tradicional.

Contando como nunca con el apoyo de un amplio espectro de ciencias de la religión, se somete a nuevo escrutinio naturaleza y el origen de la religión y sus mecanismos de funcionamiento; ya no se la considera gratuitamente como el conocimiento privilegiado y el instrumento de espiritualidad preferente o único que siempre se le consideró; se distingue cada vez con más frecuencia entre religión y espiritualidad, y se extiende por doquier la tesis de que las «religiones» -no la religiosidad, no la «religación»- son también construcción humana, datada en el tiempo de la revolución agraria, de matriz rural, y con posible fecha de caducidad ligada a la desaparición de esa misma época agraria, desaparición que muchos analistas creen estar dando en nuestra actualidad. La espiritualidad, la religiosidad, la «religación» es esencial al ser humano; las religiones, las formas concretas que esa religación asumió en la época agraria no lo son, **pueden transformarse radicalmente, o incluso desaparecer...**

Esta visión está ya presente en muchos ambientes culturales y en las prospecciones antropológicas civiles de nuestras sociedades. No está en el campo de visión de las instituciones religiosas, ni de las masas populares con menor acceso a la educación. Se trata de uno de los desafíos mayores, en los que se juega casi el todo por el todo de las religiones. Se impone la urgencia de **reevaluar la religión** (una nueva reflexión teológica sobre la religión, una **nueva «teología de la religión»**), de estudiar a fondo la posibilidad de su anunciada superación (¿hacia un ser humano a-religioso, o supra-religional?), y de dar efectivamente «prioridad a la religación sobre la religión», poniendo a la teología efectivamente al servicio de la religación, no de las religiones, como objetivo último.

Toda esta problemática (que llamaremos «post-religional» para no decir post-religiosa, en cuanto que las personas no pierden su dimensión religiosa profunda cuando abandonan los modos de las religiones), incluye, entre sus múltiples contenidos, la **reevaluación del teísmo**. Tenido por indubitable e imprescindible en buena parte de las tradiciones, hoy rebaja su cualificación epistemológica, no sin que intervenga en ello la convivencia ahora muy cercana entre religiones teístas y no teístas. El eclipse de Dios y la crisis de la religión han adquirido ya dimensiones epocales en Europa y el primer mundo en general, pero también en otros Continentes bastantes sectores empiezan a sentirla, aun en medio de la efervescencia neopentecostal. ¿No deberíamos plantearnos ya esta necesidad de esa nueva reflexión sobre la religión misma, la urgencia de una relectura y reconversión de lo religioso hacia lo «post-religional» (la espiritualidad más allá de las religiones)?

En este desafío, la **experiencia europea** nos parece ser un verdadero «lugar teológico». Su exposición en este mismo seminario sobre la «crisis de la religión» y la «crisis de Dios» expresa mejor y confirma esta problemática. Sin duda los teólogos/as europeos/as tienen mucho que aportarnos a todos en este aspecto.

- El **paradigma epistemológico**.

El ser humano está cambiando en esta dimensión tan sutil y difícil de percibir: cambia su forma de conocer, sus supuestos acrílicos, postulados y axiomas milenarios en los que se fundamentaba sin saberlo, los modos de inferencia hasta ahora utilizados y las fuerzas y dimensiones en ellos implicadas. Una revolución epistemológica que afecta a todo el conocimiento, y mediante él, a todo lo demás.

Durante mucho tiempo hemos estado instalados en un cómodo «realismo ingenuo» que postulaba la ***adaequatio rei et intellectus***, una correspondencia directa entre lo que pensamos o expresamos y la realidad. Hemos venido interpretando en forma literal las creencias que vehiculan los mitos religiosos, como si éstos fueran descriptivos de la realidad, porque habrían sido revelados desde fuera por una autoridad absoluta... Hemos mantenido unos lazos demasiado estrechos con la metafísica, el racionalismo y el sustancialismo, al margen de lo evolutivo, lo caótico y lo procesual.

El nuevo paradigma epistemológico considera que nuestro conocimiento **no describe la realidad** sino que simplemente la modela, y que el conocimiento religioso es también construcción humana, elaborado a base de metáforas aproximativas, que con el tiempo se vuelven obsoletas, e incluso dañinas... Venimos asistiendo hace tiempo a la **disolución de la metafísica**, lo que supone una crisis radical de fundamentos, sobre todo para la teología cristiana tradicional. Como otrora y en otro sentido pidió Kant, el nuevo paradigma nos pide «despertar del sueño dogmático religioso» que hasta ahora soñábamos. Estamos pasando del paradigma metafísico y dogmático al paradigma epistemológico y hermenéutico. El mundo religioso tradicional de creencias religiosas vehiculadas por mitos tenidos por literalmente ciertos desaparece. La epistemología realista, ingenua, acrílica, mítica, se va haciendo imposible en la nueva sociedad de conocimiento hacia la que avanzamos. En no pocos lugares del planeta se está experimentando una **ruptura en la transmisión de las religiones**: nuevas generaciones

se sienten incapaces de aceptar el legado de sus mayores. La religión ya no va a poder consistir en «creer», en «someterse» a revelación venida de fuera, ni en aceptar verdades o doctrinas... Tal vez vamos hacia una religión sin verdades, sin doctrinas, reducida a su esencia: la «religación», la espiritualidad... Todo lo que fue milenariamente elaborado y expresado mediante aquella epistemología ancestral necesita ser reformulado.

El pluralismo cultural y religioso creciente de nuestras sociedades añade una dimensión nueva a la nueva perspectiva epistemológica: la **interculturalidad**. Nos hemos vuelto conscientes de la limitación de toda tradición cultural, así como de la necesidad de compensar su atávica tendencia centrípeta exclusivista. Se acabó el mundo de la uniculturalidad, impuesta o hegemónica. Debemos pasar definitivamente a la interculturalidad, o a la multiculturalidad... ¿Hay forma de encontrar un terreno (categorías, lenguaje, epistemología...) común en el que nos podamos encontrar para dialogar, para teologizar, y para la praxis histórica de liberación?

Las **nuevas ciencias**, sobre todo la cuántica, la cosmológica y las ciencias de la mente, continúan difundiendo imparablemente en la opinión pública y en los medios de comunicación, incluso en sectores parecería que las preocupaciones de la gente son más primarias y elementales... Muchas de las preguntas religiosas clásicas ahora parecen tener que ver más con esas nuevas ciencias que con la religión. Muchas personas, diariamente, optan por confiar el sentido de su vida más a la nueva ciencia que a la religión. Se hace necesaria un replanteamiento de la teología en diálogo con la ciencia. Es un tema candente y una prioridad inaplazable.

Una revolución epistemológica se viene encima, urgiéndonos pues a una **reevaluación de las seguridades de objetividad** que creíamos tener en religión, y a una reinterpretación de la religión más netamente como religación, liberada de verdades, doctrinas, dogmas, morales, cánones, institucionalizaciones... Un cambio verdaderamente axial. ¿No es un buen momento para de proponernos afrontarlo a nivel global?

Sin duda, hay muchos otros enfoques posibles, muchas otras categorizaciones, y también muchas otras visiones locales sobre las prioridades globales, por lo que esta propuesta podrá ser complementada y corregida. Desde la EATWOT/ASETT, con toda modestia, ofrecemos esta nuestra visión, para el debate en el FMTL, tal como se nos ha solicitado.

2. Elaboración de propuestas operativas para nuestra «agenda teológica 2011-2013».

Sugerimos dos pasos tal vez simultáneos:

A. Escoger en este seminario las prioridades temáticas que constituirán nuestra agenda teológica a nivel de FMTL -que no es el único nivel de nuestras agendas teológicas-. Hacerlo mediante debate en grupos tanto lingüísticos como geográficos o regionales, o según algún otro criterio oportuno. Hacer una elección realista: no un elenco de todas las prioridades que nos preocupan y que no deberían faltar en una «Summa» de la teología de la liberación, sino una selección realista, limitada a un número manejable de proyectos temáticos que puedan ser realizadas adecuadamente en los (¿dos?) próximos años (¿hasta un próximo FMTL?) en ese ámbito o nivel planetario que por primera vez queremos organizar desde un FMTL.

B. Decidir una metodología para la realización de esa «agenda teológica».

Adelantamos esta propuesta de metodología, como un simple punto de partida para el debate:

-En este Seminario del FMTL **tal vez sólo podremos** debatir y escoger unas pocas prioridades y orientaciones metodológicas con las que trabajar en esta primera experiencia de una "agenda teológica del FMTL".

-El Secretariado Permanente del FMTL, tal vez ayudado por algunos representantes escogidos, podría quedarse unos días más en Dakar para dar forma adecuada a esa propuesta de agenda, que podría incluir y detallar:

las **prioridades escogidas** como líneas de acción

las **líneas de investigación** que se podría poner en marcha

las **Consultas temáticas** que podrían realizarse a nivel local, regional y/o internacional las **publicaciones** (libros, revistas monográficas, congresos o eventos) oportunos... El FMTL haría pública inmediatamente la agenda en su versión final.

-Podríamos dar un plazo de un mes -o tal vez más- para que instituciones teológicas académicas puedan estudiar la propuesta y considerar su involucramiento activo, asumiendo algunas iniciativas de la agenda, comprometiéndose a realizarlas o liderarlas en alguno de sus niveles (local, regional, internacional/mundial). El Secretariado acogería las eventuales iniciativas y haría el servicio de dar unas orientaciones útiles para su mejor coordinación. Podría ser, por ejemplo, para cada proyecto temático, de esta manera:

- Establecer un «**período de exploración y provocación**», invitando a entidades académicas y organizaciones-asociaciones teológicas mayores, a publicar tomas de posición o alguna «declaración de principios básicos» respecto al tema.
- Realizar en una segunda etapa algunas «**Consultas teológicas**», ya sea a cargo de las instituciones que se hayan ofrecido a asumir la idea, o a cargo del propio FMTL (principalmente alguna de nivel internacional o mundial o alguna que no haya sido asumida por entidades particulares), sobre cada temática, oportunamente publicada.
- Propiciar a continuación un tiempo para la **participación más amplia posible** en esa investigación y reflexión, mediante la producción de **libros** colectivos y/o números monográficos de **revistas** internacionales (libros y revistas que obligadamente deberían tener una versión en formato digital al alcance gratuito de todos -teólogos, estudiantes incluso, público en general-, acogiendo en sus páginas la participación seccionada por concurso la participación más amplia posible.
- El Secretariado podría asumir la animación y la coordinación de la realización de estas tareas, tratando de hacerlas llegar a un desarrollo aceptable antes del próximo FMTL.

Necesitamos que algunas instituciones mayores, asociaciones continentales o mundiales, Universidades, medios de comunicación teológica (revistas), y Agencias financiadoras... apoyen concretamente la realización del programa de la agenda teológica para los próximos (¿dos?) años. Y todos/as quedaríamos invitados a hacer converger nuestro trabajo teológico en esta agenda global, sin descuidar nuestras agendas teológicas de nivel local o regional, a las que aquí no nos hemos referido pero que siguen bajo nuestra consideración local y regional.

La Comisión Teológica de la **EATWOT**, desde ya, se adelanta a ponerse al servicio de la comunidad teológica internacional y ofrece sus varios proyectos y plataformas para ayudar a desarrollar esta agenda con esta metodología.

José María VIGIL
Comisión Teológica Internacional
de EATWOT/ASETT

*Puede tomarse una versión de este texto siempre actualizada en las páginas del FMTL: <http://www.wftl.org>
<http://www.wftl.org/default.php?lang=pt-br&t=padrao&p=artigos&m=padrao>
o en <http://InternationalTheologicalCommission.org>*